

## Cinco razones por las que el acoso callejero es grave

Durante semanas, hombres trabajando en un sitio de construcción silbaban, acosaban verbalmente y intimidaban físicamente a la veinteañera Poppy Smart mientras iba al trabajo. Finalmente ella decidió denunciarlos al propietario del edificio y a la policía. Dijo a la BBC, “Me hizo sentir muy incómoda y el hecho de que se mantuvo durante tanto tiempo fue la razón principal por la que los denuncié.”

Asombrosamente, mucha gente está furiosa con su decisión y dicen que ella debería tener la piel más dura, cambiar su ruta al trabajo y dejar de hacerle perder el tiempo a la policía. Yo no debería estar sorprendida por esas reacciones, pero lo estoy.

¿Por qué está bien que un hombre acose a una mujer día tras día? Ella no dio su consentimiento. Es irrespetuoso. Además, hay un grupo de ellos – sin duda todos más grandes y mayores que ellas – contra una. Eso por sí solo intimidaría a la mayoría de las mujeres. Ella merece sentirse segura.

Lamentablemente, a pesar de que el acoso callejero basado en el género es un problema mundial que afecta a la mayoría de las mujeres y unos hombres, hay gente por todas partes que creen que no pasa nada, que es un piropo, una broma o la culpa de la persona acosada. Todos están equivocados.

Aquí están cinco razones por las que hay que tomar en serio el acoso callejero y trabajar para acabar con ello.

### 1. El acoso callejero causa resultados emocionales negativos

Experiencias frecuentes del acoso callejero y/o una experiencia aterradora puede afectar las emociones de la gente de una manera negativa, particularmente las de las mujeres. Un estudio de mujeres universitarias realizado por Dr Kimberly Fairchild y Dr Laurie Rudman en 2008 señaló que el acoso callejero tuvo una relación importante con la auto-objetivación (que predice resultados negativos como la depresión y trastornos alimentarios). El acoso callejero estaba también relacionado con el miedo de violación. A principios de 2015, investigadores de la Universidad de Missouri en Kansas publicaron un estudio que demostró que el tratamiento de mujeres como objetos sexuales, incluyendo por el acoso callejero, contribuye a un aumento de ansiedad sobre seguridad física llevándolas a temer perjuicio físico y sexual.

### 2. El acoso callejero puede intensificar sin previo aviso

La académica Elizabeth A. Kissling llamó el acoso callejero una forma de terrorismo sexual: nunca sabes cuándo sucederá y hasta qué punto se puede ir. En un estudio nacional sobre el acoso callejero en EE.UU. de 2014, 69% de mujeres y 49% de hombres acosados dijeron que temían que el acoso callejero que experimentaban se convertirían en algo peor.

En los últimos meses de 2014 hubo varias noticias sobre el acoso callejero **intensificando hasta grave violencia**: un hombre en Seattle sacó una pistola después de una mujer en la calle no hizo caso de sus invitaciones repetidas a “**pasar tiempo juntos.**” Hombres acosaron y atacaron violentamente a dos mujeres trans en Atlanta en un vagón de metro, lo que las obliga a

mudarse de la ciudad. Un hombre en Nueva York cortó la garganta de una mujer que se negó a ir a una cita con él. Una mujer en Detroit fue asesinada a tiros por un acosador después de negarse a darle su número de teléfono. Temer las intenciones subyacentes de un acosador es una preocupación real y legítima.

### 3. El acoso callejero puede ser un ‘trigger’ para sobrevivientes de violación

El acoso callejero puede reanimar emociones y recuerdos traumatizantes para sobrevivientes de violación. Como una mujer en Kentucky escribió elocuentemente en el blog de Stop Street Harassment: “Cada vez que un hombre me acosa en la calle, estoy re-victimizada...induce el mismo sentido de impotencia y invasión – cada incidencia me lleva de vuelta al momento en que me violó.” Un estudio publicado en 2014 por investigadores de la Universidad de Mary Washington demostró que el acoso sexual es a menudo traumatizante, especialmente para los que han experimentado el acoso sexual (en EE.UU., una mujer en cinco). Así que incluso una acción aparentemente **benigna** como un silbido o un comentario sobre la apariencia de una persona puede sentirse como una amenaza para un(a) sobreviviente de un trauma.

### 4. El acoso callejero causa las personas a cambiar sus vidas

Demasiado a menudo la gente siente que deben cambiar sus vidas para evitar acosadores, o alguien le dice que deberían. Pueden cambiar dónde van, cuándo y con quién, su forma de vestir, sus hobbies y hábitos, y sus rutas y rutinas. Un hombre en Washington D.C. me dijo que cambió su ruta de autobús al trabajo después de que un hombre le amenazó de violarle con la paraguas rosa que llevaba del Festival Cherry Blossom. El acoso callejero puede tener un impacto económico, por ejemplo cuando alguien paga por un taxi en vez de tomar transporte público o ir a pie. Ha resultado en unas personas dejando su trabajo o ha dictado donde deciden vivir. Una mujer en Mississippi dejó su trabajo en una tienda porque unos clientes empezaron a seguirla a su coche después de su turno. Una mujer en Nueva York dijo que estaba en el proceso de trasladarse porque se la acosó cada día en su barrio. Nada de esto está bien.

### 5. Los jóvenes están acosados

Mientras el estereotipo del acoso callejero es un hombre silbando o diciendo, “Hola guapa,” o “Sonríe,” a una mujer, la realidad es que el acoso callejero no sólo comporta a menudo acciones más siniestros e intimidatorios sino a menudo afecta a los preadolescentes y adolescentes. Puede ser su primera experiencia de sentirse como un ser sexual y sin embargo no tiene voz en la interacción, y pueden estar particularmente descolocadas o perturbadas cuando el acosador es su mayor por años o incluso décadas.

En el estudio representativo a nivel nacional de 2014 sobre el acoso callejero en EE.UU., 65% de mujeres y 25% de hombres dijeron que habían sido acosados; la mitad de las personas acosadas dijeron que el acoso empezó antes de la edad de 17. Historias presentadas en el blog de Stop Street Harassment apoya esta conclusión. “La primera vez que fui acosada por un hombre, tenía siete años. Estaba delante de mi casa cuando un coche lleno de hombres me pasó. Ellos



abuchearon y silbaron y gritaron que era sexy,” escribió una mujer. Otra escribió, “Desde la escuela intermedia, me han tocado el claxon, me han mirado fijamente y me han gritado cosas vulgares y sexuales.” ¿Es eso realmente cómo queremos que se tratasen a nuestras hijas en las calles?

El acoso callejero es una violación de derechos humanos, debido que afecta a tantas personas de tantas maneras y les impiden de aprovechar de los recursos y oportunidades que deberían estar disponibles a ellas. Si queremos ver igualdad para todos, incluyendo la igualdad para mujeres, debemos tomar el acoso callejero en serio y ponerse del lado de la víctima y no el acosador. Tenemos que trabajar en soluciones en las comunidades para prevenir el acoso. Todos merecemos estar seguros en espacios públicos.